

La gavina

d' Anton Txèkhov

Dissabte 4 de juny de 2016

10:30h

Un breve acercamiento al Teatro de Chéjov,

a Dramaturgiados, 2013

Ginés Sánchez

A

En esto consiste el arte de Chéjov: seleccionar los elementos significativos –sean un trazo de paisaje, una expresión o un movimiento– y enmascarar el complejo artesanado de los procedimientos literarios hasta hacer fluir la narración o la acción, fortuita y casual, natural y aparentemente anodina, como la vida misma... Para reflexionar con la serenidad que permite la ficción sobre ella.

«Es necesario que en la escena todo sea tan complejo y tan sencillo como en la vida. La gente está almorzando... Y mientras tanto puede decidirse su futura felicidad o sus vidas pueden estar a punto de desmoronarse... La gente no está a cada momento ahorcándose, ni enamorándose, ni lanzando dichos inteligentes... Casi todo el tiempo lo pasan comiendo, bebiendo y hablando tonterías. Por lo tanto es necesario que todo esto se muestre en escena».

B

En 1902, ya muy delicado de salud, huyendo del calor de Crimea, pocos días después de que Olga Knipper, su mujer, perdiera un hijo, Chéjov, acepta una invitación del rico mecenas Savra Morózov para ir a descansar a una finca de éste en Perm, en los Urales. Allí también se encuentra un estudiante, Serebrov, que recoge estas palabras del escritor:

El arte tiene de especial y de bueno que en él no se puede mentir... Se puede mentir en el amor, en la política, en medicina, puede uno engañar a la gente y hasta al mismo Dios, ha habido casos... Pero en el arte no se puede engañar... Ya ve, a menudo me echan en cara, hasta Tolstói, me lo ha dicho, que escribo sobre bobadas, que no tengo héroes positivos, revolucionarios, Alejandro de Macedonia o siquiera, como en las obras de Leskov, un guardia honesto... ¿Pero dónde encontrarlos? ¡Me encantaría! ¿Pero dónde están? Nuestra vida provinciana, las ciudades sin pavimentar, los pueblos, sumidos en la pobreza, la gente hecha trizas... Todos cuando somos jóvenes piamos felices como gorriones en el estiércol, pero cuando tenemos cuarenta ya somos viejos y empezamos a pensar en la muerte... ¿Nosotros, unos héroes?... Dice usted que ha llorado en mis obras... No es para eso que las he escrito. Lo he hecho para decir a la gente sólo una cosa:

«Miraos bien y fijaos en la vida inútil y triste que lleváis». Lo más importante es que la gente se dé cuenta de esto. Y cuando lo entiendan seguro que construirán otra vida, una vida mejor... Yo no lo veré, pero lo sé, será una vida completamente nueva... ¿Y los que ya lo han entendido? Bien, éstos ya encontrarán el camino sin mí... Bueno, vámonos a dormir, se acerca una tormenta (...)

C

GORKI: «Chéjov vivió siempre de sus medios espirituales. No gustaba de conversaciones sobre temas elevados... Le gustaba todo lo sencillo, real, sincero y tenía un modo propio y característico de simplificar a la gente».

D

Características presentes en la obra de Chéjov:

1. El concepto de verdad o búsqueda de la concisión.
2. El subtexto: El valor de lo no dicho.
3. El antihéroe.
4. El valor de lo faltante o la incompletud.
5. La atmósfera o un aspecto anti-brechtiano.
6. La evasión de la influencia.

1-. Desesperada búsqueda de la verdad en todo su teatro. Una verdad oculta en cada partícula. Mínima, pero trascendente; y por lo tanto reveladora de muchas verdades. Pero plasmada con sencillez y comprensión.

Este proceso de búsqueda de Chéjov contrasta con los gustos teatrales de su tiempo, los grandes espectáculos.

La verdad no es la verdad: «Sólo los imbéciles y los charlatanes comprenden y saben todo».

2-. El subtexto en Chéjov está presente en lo no dicho, en los silencios, en las pausas... Elementos de su escritura que marcan la esencia de su teatro. Su valor, no está solo en la actuación, en la puesta en escena o en el montaje que se haga de sus obras; sino en el Todo. Todo = A la conjunción de todos los planos textuales y operativos de la representación. Oír a Chéjov es saber oír el silencio.

«Todo el sentido y todo el drama del hombre se encuentra en su interior, y no en sus manifestaciones exteriores».

Las personas hablan, comentan... lanzan sus peroratas... pero en realidad lo que dicen está oculto detrás de sus palabras. A veces detrás de un ademán trivial, se oculta el relámpago de una pasión desesperada. Por lo tanto, explorando lo que podría ser la verdad de los personajes, hay casi

una segunda puesta en escena subyacente a la primera. Y vemos en esas estructuras que están solapadas, como desembocan en «silencios».

3-. Un teatro nuevo, frente a los grandes espectáculos apabullantes que solo perseguían el lucimiento del primer actor. Y esa necesidad de encontrar un teatro nuevo, lo pone el dramaturgo también en boca de sus personajes. Así ocurre con Treplev en La gaviota.

Sus personajes no son héroes, son personas comunes y corrientes (comen, beben, hacen el amor...). Brecht lo llamará más tarde el personaje del antihéroe.

«No he adquirido una perspectiva política, ni filosófica, ni religiosa sobre la vida. Todos los meses la cambio, y por eso tengo que limitarme a descripciones de cómo mis personajes aman, se casan, tienen hijos, hablan o mueren».

«Obligar al actor a desprenderse de sus coturnos y su voz impostada. Obligarle a hablar simplemente y a guardar silencio cuando la situación lo exige».

Como nota curiosa: Chéjov es el primero en escribir piezas de conjunto, donde ninguno de los personajes tiene un valor accesorio.

4-. La concisión = El escamoteo permanente de lo aparentemente principal. Chéjov saca del texto lo fundamental en la historia de un personaje, es decir, las escenas más importantes del conflicto son remplazadas por otras aparentemente triviales. Lo menos resulta más rico, más revelador, teatralmente que lo aparentemente fundamental.

Por ejemplo, el personaje de Astrov al final del acto cuarto cuando coge un mapa de África que no sirve para nada; y sin embargo el personaje viene de una situación muy embarazosa.

5-. La atmósfera se produce para:

- Penetrar en los conflictos superficiales de los personajes, y aclarar sus comportamientos. - Congelar el transcurso del tiempo.
- Contrastar la inutilidad del esfuerzo humano para lograr la felicidad perenne.
- Que el espectador juzgue a los personajes y los sienta.
- Subrayar las profundas contradicciones de la conducta humana.
- No trata de ambientar, sino de crear espacios.

Un ejemplo claro de atmósfera es el final de La gaviota. Chéjov crea un aire propicio para impactar al público a través de la sugerencia. Impacto en el espectador para que esta reflexión no se quede sólo en el frío terreno de lo racional.

6-. En sus obras evitando el dramatismo desmesurado, evita la influencia de Tolstoi. En ellas no se refleja el contexto sociopolítico de su momento histórico. Quizá eso es lo que las ha hecho imperecederas. Las obras de Chéjov hablan de cualquier presente, de cualquier espacio donde la lucha contra la injusticia o la utopía por una vida mejor, y más digna del ser humano, no se ha ganado.

E

Temas recurrentes en Chéjov:

1-. El problema económico. La situación de sus personajes se halla en un punto crítico, aunque traten de ocultarla o disimularla. En determinadas ocasiones la inseguridad por el futuro que tienen sus personajes está apuntada paso a paso en el desarrollo del conflicto, justificando cada una de las situaciones antes del estallido final.

2-. La necesidad de evasión / Una realidad que agobia. Los personajes sueñan y especulan sobre el futuro, tratando de negar el presente el que viven. Un deseo constante y obsesivo que revela la conciencia de un personaje oscuro y sin perspectiva. El alcohol o el juego son formas de escape para un tiempo muerto, una vida vacía, frente a los largos monólogos que evaden a los personajes hacia lo imaginario.

3-. El amor fallido. El desengaño amoroso unido a la conciencia vergonzosa del fracaso. Relaciones cruzadas: los personajes aman siempre a quien no les corresponde. En general la fragilidad de los sentimientos amorosos, producen un vivo dolor.

4-. La enfermedad. En todas sus obras hay médicos. «Prueba de que se trata de una sociedad enferma». Cuando se rompe la frágil línea divisoria entre la angustia y las tareas cotidianas para lograr la supervivencia, los personajes optan por el suicidio.

F

Contemporaneidad de Chéjov:

Un pretexto para hablar de nuestro presente.

Los rasgos esenciales de la «vida moderna» que él describe en sus obras aún están presentes y vigentes para nosotros. Los aspectos más significativos de su dramaturgia han influido en grandes autores del siglo XX.

- Su visión particular del realismo.
- Su estilo poético.
- Sus dramas contenidos.

- Sus silencios expresivos.

El concepto de «atmósfera chejoviana» puede hallarse en obras como:

- Teatro: Doña Rosita la soltera, de Federico García Lorca - La muerte de un viajante, de Arthur Miller.

- Cine: La aventura de Antonioni - Interiores de Woody Allen - Las principales películas de Bergman como por ejemplo Fresas Salvajes o Un verano con Mónica.

La poética contemporánea de Chéjov residiría:

En la acción ausente, que se convierte en razón permanente.

En sus personajes que son también verdaderos testimonios de nuestro tiempo. El contenido no es tan importante como lo que sienten y hacen dentro de una situación, el cómo se va desarrollando.

Son personajes paralizados por la no-acción, y llenan su vida de preguntas: ¿Qué? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Por qué ahora? ¿Hay futuro? Preguntas que nos mueven a la reflexión, al quedarse muchas de ellas sin resolver.

Las situaciones están construidas en un proceso de acumulación dramática y justificación escénica. Por eso los acontecimientos extraordinarios hay peleas violentas, duelos o suicidios.

No todo es dramático. En sus escenas se entremezclan el humor, la pasión, la nostalgia, la ira... Como resultado de secuencias encadenadas.

Visión detallada y sincera de la vida con sus quehaceres cotidianos y sus tiempos muertos.

Gran economía del lenguaje y en la descripción de sentimientos. En el teatro valoraba más el uso de los pequeños detalles que las acciones rimbombantes. En su visión realista y detallista no excluye elementos simbólicos que se conviertan en anuncios o metonimias de los núcleos centrales de los conflictos dramáticos.

Txèkhov o l'ambigüitat de la vida real damunt l'escenari,
a Mel salvatge, d'Anton Txèkhov, versió de Michael Frayn, CDG.

Francesc Nel·lo

Un personatge d'una comèdia actual, en tenir el primer contacte, per educar-se, amb el teatre de Txèkhov, fa el següent parlament:

Saps? Vaig llegir aquesta obra de Txèkhov [es refereix a La gavina], i em va semblar trista a matar, era tràgica; la gent s'hi suïcida, i aquell Constantí, vinga intentar la seva obra mestra, i tothom se li'n riu. És una cosa tràgica. Després vaig i llegeixo el text de la coberta del llibre i tothom parla de Txèkhov com del mestre de la comèdia.

Bé, aquesta és una de les grans aportacions de Txèkhov al teatre contemporani: saber pujar als escenaris tota l'ambigüitat de la vida real, l'ambigüitat entre el que té de tràgic i de còmic, entre l'estúpidesa i la consciència lúcida, entre el que l'home diu i el que la gent calla, entre el text i el subtext, entre el simbolisme i el realisme, entre la irresponsabilitat ridícula i l'esperança d'un avenir millor tot just intuït.

Txèkhov coneixia, com a metge actiu que era, la realitat de l'home, la veritat que l'home amaga en les entranyes, la malaltia fatal que volen amagar les mentides de projectes il·lusionats i les excuses que, amb incapacitats físiques i mentals, volen justificar la manca d'objectiu vital d'uns cossos sans, d'una salut de ferro.

Saps, com a científic, la part de la veritat que mostren els símptomes; i saps que poden ser primaris, secundaris o fins i tot falsos símptomes. I com a literat i dramaturg, ell fa això, donar-nos els símptomes en el comportament dels seus personatges. No dictamina. Anota i observa, per presentar-nos després uns personatges que en al tragèdia es comporten ridículament i en la comèdia intueixen l'angoixa del gran buit de les seves vides.